UNIVERSIDAD GALILEO



ECONOMÍA II

DBA Myriam de González

**MERCANTILISMO VERSUS MERCADO**

Es muy común la creencia que una economía de mercado supone un sistema de gobierno que mantiene un clima favorable a los hombres de negocios, colmando de incentivos a la empresa privada. Algunos políticos, inclusive algunos gobiernos, para ponerse a la moda de hoy, encaminan sus gestiones hacia ese clima que creen que es la esencia de la economía de mercado.

Lo que logran es lo que propiamente, a través de la historia se ha conocido como mercantilismo - sistema destructor del mercado - promovido, respaldado y manejado por los beneficiarios del sistema, gremios, empresarios privados, hombres de negocios, etc. Resultan así los gobiernos manejados por grupos de presión, similar al corporativismo del fascismo.

El mercantilismo es atractivo porque promete seguridad económica a quienes beneficia. Es comprensible que el anhelo de seguridad ha conducido, a través de la historia, a la utilización del poder coercitivo del gobierno como instrumento para evitar competencia-potencial o real - y así lograr seguridad de las ganancias o mantener seguridad en el empleo, o para garantizar el éxito permanente que en una sociedad libre - de mercado - habría que conquistar diariamente. Ese abusivo uso del gobierno se pretende justificar con racionalizaciones sobre la conveniencia inmediata del interés general, pasando por alto los principios generales en aras de ser pragmáticos.

Surge así, “democráticamente”, ese sistema de legislación casuística que otorga privilegios a grupos exclusivos, colegiados, de negocios y gremiales, otorgando privilegios oligopólicos basados en leyes, reglamentos, disposiciones ejecutivas, etc. que caracterizan el sistema mercantilista.

En el mercado no hay seguridad de nada más que (idealmente) la ley será igual para todos, en cuanto a la protección de sus derechos, pero sin garantía de resultados. En el mercantilismo se busca la seguridad del éxito a través de la intervención del gobierno. En el mercado se logra el éxito en cotidiana competencia por satisfacer deseos del consumidor, de acuerdo con el criterio no del empresario, sino del consumidor, dentro del poder de compra del consumidor. De lo contrario el empresario pierde.

El empresario gana cuando produce a un costo menor que el precio de mercado y pierde cuando el valor de los recursos sociales consumidos tiene un valor mayor que el producto logrado. Quien más gana es quien más recursos economiza. Paradójicamente, los trabajadores que más ganan en una economía de mercado son aquellos que más reducen el costo de mano de obra. En cambio en una economía mercantilista, quien más gana es quien saca mayor ventaja de los demás, gracias al respaldo de las leyes que protegen o fomentan su actividad.

El mercantilismo, así como el socialismo, o el nacionalismo, se basa en lo que Hayek llama Constructivismo Racionalista. Supone que los hombres pueden planificar la economía en la misma forma que se planifica un negocio, un ejército, una organización religiosa, o la función gubernamental. La intención es conseguir la prosperidad y la justicia (lamentablemente en ese orden) encauzando el actuar de los ciudadanos hacia los objetivos inmediatos escogidos, basados en leyes que los induzcan a actuar como no hubiesen escogido libremente hacerlo, y a abstenerse de actuar como hubiesen escogido libremente. Sin la coerción de la ley el plan sería en vano, pues la gente actuaría con miras a lograr objetivos libremente escogidos, que no necesariamente coincidirán con los planes del gobierno constructivista. De manera que un gobierno constructivista por su naturaleza no puede respetar los derechos, la libertad de los hombres. Tampoco puede tratar a todos por igual, porque perdería el control de los resultados. Obligadamente tiene el régimen jurídico mercantilista que ser casuístico, otorgando ventajas a unos a costillas de otros, etc. Se vive por privilegio y licencia y no por derecho.

La adopción de la economía de mercado tiene fuertes enemigos: todos los beneficiados por el mercantilismo, pues extender el ámbito de la libertad a todos los ciudadanos pone en riesgo privilegios y conquistas alcanzadas por varios grupos, comenzando por los banqueros, los industriales y hasta los trabajadores agremiados.

Quienes se oponen a la economía de mercado, aducen que el país no está listo (como si se necesitara “estar listos” para tener derecho a competir sin coerción ni privilegios); que el mercado puro no se da en ninguna parte (como si la “pureza” se diera en algún otro, sistema. Si la pureza fuese requisito para la adopción de algún sistema habría que rechazar la democracia. ¿No basta con que sea el mejor sistema dentro de las imperfectas opciones?); que los gobiernos deben controlar la macroeconomía (¿acaso no es un contrasentido controlar la macroeconomía en una economía de mercado, ya que la economía es de mercado solamente cuando la dirige el Mercado y no el gobierno?).

Quienes se oponen a la economía de mercado tiene a su favor la confusión entre mercantilismo y economía de mercado, y el mal sabor ético que los socialistas lograron generalizar en contra del capitalismo. No nos gusta confiar en un sistema que ni comprendemos, ni podemos predecir y que por esas razones lo consideramos anárquico. Triste es que ese rechazo se da, a un sistema que se fundamenta en el respeto a la libertad y consecuentes principios éticos.

Basta comprender que la economía de mercado se basa en la prevalencia de un Régimen de Derecho (no simplemente de legalidad), que sea efectivo, en hacer respetar la vida, la pro-piedad y los contratos, que se base en la milenaria regla de oro, para que surja una economía de mercado, pues contrario al mercantilismo, aquélla ni se planifica ni se diseña. La intervención del gobierno se dirige, no hacia el logro de resultados, sino hacia lograr que la interacción social sea respetuosa, pacífica, y los contratos mutua y libremente consentidos. Ello de por sí es una ardua y difícil tarea que el mercantilismo no sólo descuida sino impide.

UNIVERSIDAD GALILEO



ECONOMÍA II

DBA Myriam de González

**Hoja de Trabajo**

**(Mercantilismo Versus Mercado)**

1. ¿A qué se le llama mercantilismo?

El mercantilismo es un sistema político y económico que se basa en la idea de que los países son más ricos y prósperos mientras más metales preciosos puedan acumular.

2. ¿Cuál es la diferencia entre mercantilismo y mercado?

El mercado se puede definir como un proceso que opera cuando hay personas que actúan como compradores y otras como vendedores de bienes y servicios, generando la acción del intercambio.

El mercantilismo es un sistema político y económico que se basa en la idea de que los países son más ricos y prósperos mientras más metales preciosos puedan acumular.

3. ¿Cuándo gana o pierde el empresario?

El empresario gana cuando produce a un costo menor que el precio de mercado y pierde cuando el valor de los recursos sociales consumidos tiene un valor mayor que el producto logrado

1. Indique las razones por las que la adopción de la economía de mercado tiene fuertes enemigos:

todos los beneficiados por el mercantilismo, pues extender el ámbito de la libertad a todos los ciudadanos pone en riesgo privilegios y conquistas alcanzadas por varios grupos, comenzando por los banqueros, los industriales y hasta los trabajadores agremiados.

1. ¿Quiénes son los trabajadores que más ganan en una economía de mercado?

Paradójicamente, los trabajadores que más ganan en una economía de mercado son aquellos que más reducen el costo de mano de obra.

6. ¿Quiénes son los trabajadores que más ganan en una economía mercantilista?

quien más gana es quien saca mayor ventaja de los demás, gracias al respaldo de las leyes que protegen o fomentan su actividad.

7. ¿En qué se basa el mercantilismo?

se basa en la idea de que los países son más ricos y prósperos mientras más metales preciosos puedan acumular.

8. ¿Qué justificaciones presentan los que se oponen a la economía de mercado?

todos los beneficiados por el mercantilismo, pues extender el ámbito de la libertad a todos los ciudadanos

9. ¿En qué se basa la economía de mercado?

se basa en la prevalencia de un Régimen de Derecho (no simplemente de legalidad), que sea efectivo, en hacer respetar la vida, la propiedad y los contratos, que se base en la milenaria regla de oro, para que surja una economía de mercado

10. A dónde se dirige la intervención del gobierno en una economía de mercado:

No hacia el logro de resultados, sino hacia lograr que la interacción social sea respetuosa, pacífica, y los contratos mutua y libremente consentidos.